

# EL DAIMIELEÑO

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN TODA ESPAÑA

Trimestre, 2 pesetas. . . . . Año, 7 idem.

Se publica los Domingos

En correspondencia particular y de redacción al Director  
AMARGURA, 8.

Director=Propietario

DON ALVARO PINTADO

DAIMIEL, 4 DE SEPTIEMBRE DE 1898.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS  
á precios convencionales

CENTRO DE SUSCRIPCIONES

Imprenta de Francisco Espadas López.

ADMINISTRACIÓN

MONESCILLO, 15.

NÚM. 5.

AÑO I.

## ¿QUÉ SUCEDERÁ?

Preocupa hondamente al Sr. Sagasta la apertura de Cortes que tendrá lugar el lunes próximo y le inquieta, no porque dude del resultado de la autorización que á las mismas ha de pedir, sino por el saldo de cuentas que á la Nación deba presentar del tiempo que dispone de su gobierno.

Todos y cada uno de los hombres políticos, por cuenta propia ó en representación del partido en que militan, están en el caso de justificar su conducta pasada y en la obligación de definir su programa venidero.

Los que, envueltos en la oscuridad, pretenden la formación de un tercer partido con elementos sueltos y descontentadizos de los que han turnado, habrán de explicar al país en qué consisten esas novedades y reformas que prometen, so pena de caer envueltos en la misma reprobación que pesa sobre los conservadores y los fusionistas viejos.

No pueden excusarse de ese deber elemental, ni los que presumen de experimentados ni los que alardean de modernistas.

España, herida por las mutilaciones que se le han hecho exige la cicatriz de sus heridas, pero la exige de una manera radical y enérgica dispuesta á curarse por sí sola si no encuentra quien á su gusto lo haga.

## Semblanzas.

I.  
Es de esta joven la cara tan bella y tan peregrina que más que humana es divina; ¡cuán dichoso se contar el ángel que le igualara! al Parterre mucho vá, también aprendiendo está el rondador instrumento, y toca que es un portento de Arcas *La Soledá*.

II.

Alta, salada, graciosa, y luce su esbelto talle

ya en el paseo ya en la calle y doquier su planta posa; es su voz más armoniosa que el trino del ruiseñor; y se dice que su amor al parecer muy constante, se lo ha dado á un estudiante de sainetillos autor.

III.

Es un compañero fiel y amigo de sus amigos, diz que no tiene enemigos ni en Getafe ni en Daimiel, el *Villita* para él es un torero ejemplar, es su santo *titular*; goza fama de hablador, y es de toros *malaor* que..... jamás llegó á matar.

IV.

Con la guitarra en la mano una notabilidad, toca con agilidad los ejercicios de Cano; será sin duda un Ulpiano dado su claro talento; es un joven muy atento, por estudiar no descansa, y está muy cerca de Almansa quien fué su bello tormento.

T QUIERO.

## CARTA POLÍTICA

Sr. Director de EL DAIMIELEÑO.

Va entrando la política en un periodo de actividad é interés, á pesar de lo cual en los momentos en que escribo esta carta oscurece todas las cuestiones absorbiendo la atención y los sentimientos de las gentes sanas de corazón, el espectáculo siniestro y desolador que produce la llegada de los infelices repatriados.

No hay pluma que pueda expresar el horror que causa ver á esos infelices moribundos, que van lanzando á cada paso el espíritu del cuerpo en la acera ó en el coche donde la caridad de cualquier viandante los coloca; espectáculo cuyas negruras acrecienta la imaginación trasladándonos á esa maldita isla de Cuba, donde las malas pasiones de unos, los mezquinos intereses de otros y las ineptitudes verdaderamente clásicas de los gobiernos, han llevado á que fenezca toda la juventud útil y trabajadora de esta desgraciadísima Nación.

Si esto pasa con los más sanos ó menos enfermos ¿qué ocurrirá en los puertos? Horroriza pensarlo. Si al llegar á la capital ó Corte de España cien hombres ó cadáveres ambulantes, no encuentran alojamiento, tienen que desparramarse

por las calles á merced de la caridad privada, ó quedan como fardos en el asfalto de los andenes ¿qué estará sucediendo en los puntos de desembarque y sobre todo ¡Dios mío! ¿qué habrá pasado en Cuba? Si con cien soldados y en la Corte de tal suerte predomina la imprevisión ¿cuánto será su imperio? ¿de qué suerte habrá hecho de las suyas con 200.000 soldados, á tanta distancia y en un clima enervante de las actividades é iniciativas?

A las personas sentimentales preocupa el espectáculo tristísimo. A los hombres pensadores y no sometidos al influjo de encasillados y ardides de politiquizantes, preocupa más que el horror, producido por las consecuencias de una guerra insensata, el estado de descomposición de un país y desorganización de un Estado, de que son señales ciertas estos, que parecen accidentes. Y lo peor es que no se advierten síntomas de que se contenga el extrago y mucho menos de que haya de remediarse la enfermedad determinante, de tanta y tan calamitosa perdición.

Por fortuna toda esta ruina se compensa con la satisfacción que experimentarán hoy todos los españoles, cuando sepan que esta tarde quedará terminado en Gobernación, según anuncian los periódicos, el encasillado de los candidatos para diputados provinciales; empresa heroica á que há dedicado durante largos días el gobierno sus vigilias y anhelos y cuanta atención le dejó libre el cuidado de componer y trazar el maravilloso grupo escultórico de esa magna comisión diplomática, con que hemos de asombrar al mundo, dejando tamañitos á los enviados yanquis y logrando que la guerra desastrosa y el protocolo desdichado, que la puso término, se conviertan en manantial de venturas para España; pues no en vano Dios saca el bien del mal y los sucesos más pequeños determinan los más grandes y trascendentales acontecimientos. Así, por ejemplo, sin esas pequeñas cosas cual las cuatro guerras y el protocolo, en que todo cuanto nos había dejado la historia lo perdemos ¿cómo hubiéramos podido alcanzar tal fortuna?

Sin embargo atenúa el regocijo, que este suceso maravilloso producirá en el ánimo de todo buen patriota, la adversa circunstancia de que todavía, á pesar de tan sublimes sacrificios y sobrehumanos esfuerzos, no ha podido el gobierno encontrar todos los personajes, que han de formar el hermoso y artístico cuadro, ideado por el génio inspiradísimo y hasta ahora ignorado, de un Ministro, sino es que todos ellos contra lo corriente en

obras de arte geniales, han colaborado, según ahora es costumbre en otro género de producciones.

El gobierno, que ante todo busca el efecto artístico, sacrificando por esta vez sus afectos familiares y gentilicios, ha querido por medio de contrastes primorosamente concertados, dar un claro-oscuro y una armonía al cuadro, que superase en mucho á los que pueda mostrar la Comisión yanqui y ha dicho: Los Estados Unidos envían tales y cuales personajes, pues nosotros mandaremos generales, duques y exministros que por fortuna no han de faltarnos, puesto que podría constituir producto de exportación, si alguien quisiera adquirirlos. Mas no ha llegado aquí la previsión de nuestro paternal gobierno, sino que al enterarse de que la Comisión americana se componía de republicanos y demócratas, lleno de legítimo orgullo patriótico, para que tampoco en eso aquella nos supere y aventaje, se propone nombrar comisionados de todos los partidos, sino es que le retrae del propósito el temor de no encontrar wagones bastantes, en que se trasladan á París las representaciones de cada uno de los partidos ó partículas, que en España existen.

Ha comenzado esta parte del proyecto de ornato de la Comisión, muy semejante al del alcalde buscando compañera á Neptuno, por pedir el Sr. Sagasta al señor Silvela un hombre de su partido; pero el jefe del partido conservador, quien debe pensar que no está el país para estos adornos y que á pesar de todo el decoro y ornato de la Comisión ha de cosechar más responsabilidades que éxitos, ha declinado el honor, viniendo á decir en sustancia: «Esos parientes y deudos, que busca V. para los cómodos y lucrativos puestos, llévelos ahora á luchar con los yanquis y, si no saben, que aprendan, pues, si fuéramos victoriosos y se tratara de ir con buenas dietas y de relumbrón no pensara en nosotros, y algo parecido piensa el duque de Tetuán, únicos hasta ahora solicitados.

Los que ni son personajes, ni se preocupan de responsabilidades, han dado en pensar que lo mejor sería nombrar una Comisión de hombres entendidos, hábiles y de talento, aunque fueran modestos, que supieran sacar el mejor partido posible de las circunstancias terribles en que nos encontramos, siquiera no fuesen duques, ni generales, ni exministros, ni ofreciesen el aparato artístico, que parece buscarse; pero no hay miedo que por ahí caiga el gobierno. Para este, lo esencial es lo vistoso. Muchas plumas y galones. Como no anda bien de geografía cree que los yanquis son los pieles rojas de los periódicos satíricos y pretende